

TEORÍA DEL DISCURSO: INTERPRETACIÓN JURÍDICA

Milian Julieth Tapias Herazo¹

RESUMEN

En este artículo se explicará los componentes de la Teoría del discurso, y se podrá deducir cual es el método que te ayudara en el momento de desarrollar la teoría, que no es más que una interpretación que se valida con argumentos asertivos, racionales y coherentes.

PALABRAS CLAVES

Empíricas, Analíticas, Objetivistas, Cognitivistas, Coherencia, Racionalidad.

ABSTRACT

This article will summarize the components of the theory of speech, and you can figure out which is the method that will help in the time to develop the theory of discourse, which is nothing more than an interpretation that is validated with assertive, rational and coherent arguments.

KEY WORDS

Empirical, Analytical, Objectivist, Coherence, Rationality.

INTRODUCCIÓN

¿Qué es interpretación? ¿Tiene relación con la teoría del discurso?

Basándonos en el concepto de El Tribunal Constitucional de Alemania, la interpretación es una especie de discurso, cuya funcionalidad es la de validar argumentos a los que se les comparan con otros argumentos para elegir finalmente el mejor de ellos²: el que esté más claro o explique mejor la idea que se quiere dar a entender, que este completo y que implícitamente diga las ideas expuestas en ambos argumentos pero de manera breve y concisa.

Pues claro que si tiene relación, ya que los discursos son las interpretaciones que da un grupo social respecto a un tema, en este caso son jurídicas, por ejemplo: Las decisiones que toma un juez en un caso, estas son las interpretaciones que el da según los hechos ocurridos y las normas que se deben aplicar para tales hechos, estas decisiones el juez las tendrá que defender con argumentos válidos y coherentes por eso tiene que tomar en cuenta el más mínimo detalle a la hora de tomar las decisiones.

Para llevar a cabo la teoría del discurso se plantean cuatro modelos alternativos:

1) Modelo deductivo: Dice que en cualquier caso jurídico las decisiones se basan en las normas establecidas y a en los sucesos que nos sirven como ejemplo para determinar si es bueno o malo, verdadero

¹Estudiante egresada de La Universidad Libre Sede Cartagena. Semillero de Investigación "Derecho, Educación y Acción" Director Alvaro Eduardo Garzón Saladen. Artículo orientado por el Docente Oswaldo Enrique Ortiz Colon. Grupo de Investigación: "Justicia Constitucional y Administrativa".

²B.verlCF(Siglas para el tribunal Constitucional de Alemania) 82, 30(p. 38 s.s.).

o falso. Pero se debe poner en duda, puesto que en un caso no se puede juzgar con las mismas pautas con las que se juzgó otro, puesto que son diferentes y la variedad del derecho es inmensa.

Por último es importante decir con respecto a este modelo; que desde hace mucho no es ni aplicado ni sustentado por nadie como modelo completo de aplicación en derecho.

2) El método decisorio: Es primordial resaltar que este modelo de aplicación aparece como una reacción a la quiebra total del modelo decisorio. Este se extiende desde las concepciones realistas hasta las analíticas; Según Kelsen, el juez de un caso toma la decisión en un acto de voluntad³, es decir, bajo su criterio extrajurídico⁴. Toma las decisiones actuando como un legislador en un caso “jurídico político”.

Podemos afirmar entonces lo dicho por distintos autores con respecto a este; que es una simple ilusión; toda vez que se actúa con “libertad de apreciación” y no con base en las normas, leyes y precedentes ya que se deja espacio para que el legislador falle de la manera que desee.

3) El método hermenéutico: En nuestro siglo fue desarrollado por Gadamer y Betti y en la jurisprudencia alemana es recibida por Larenz, Kaufmann y Esser; se encuentra este modelo inmerso en la estructura de la interpretación y la comprensión entendiéndose esta última como la que hace el intérprete al abordar un texto, en caso de un juicio se toman las decisiones mediante las hipótesis que se llegan al analizar, los hechos para lograr una conclusión acertada. El juez debe tener la experiencia y la capacidad necesaria para ser un buen intérprete, o sea, un buen creador de hipótesis, que sean probables.

En este es importante resaltar 3 clases de círculos hermenéuticos⁵; el primero concierne la relación entre la llamada pre- comprensión y el texto⁶ entendiendo la primera como una hipótesis con la que el intérprete aborda el texto; cuyo contenido estará determinado por las peculiaridades cosmovitales y la experiencia profesional del intérprete.

La segunda es una relación entre la parte y el todo; principalmente supone la comprensión de una norma, y también del sistema normativo al que pertenece ya que no es posible el entendimiento de un sistema de normas; sino entendemos las particularidades que lo integran; el problema consiste en establecer unidad y coherencia y en esto gira el segundo círculo en el postulado de la coherencia.; y así concluir que esta es la tarea de la argumentación sistemática.

La tercera clase de círculo hermenéutico afecta la relación de normas y hechos (Sachverhalt) el cual se funda que las normas son universales-abstractas; esto lo que nos quiere decir es que las normas tienen pocos rasgos y los hechos potencialmente una infinidad; y que por ende inicialmente los hechos son los que nos van a guiar sobre que norma debemos aplicar aun cuando inicialmente no hayamos pensado en ella.

Interpretación → Argumentación: Las decisiones no se deben basar en lo que se supone que se debe hacer cuando ocurre un hecho, sino que tal hecho se debe analizar minuciosamente para poder saber las directrices que se tienen que tomar basándose en las normas aplicables según los rasgos de los hechos analizados, en resumen se exige que todos los puntos relevantes sean tomados en cuenta a la hora de decidir, clave de la racionalidad y argumentos para explicar dicha decisión.

³ Ib. (Nota 28), p.350. En las formulaciones, menos radical, pero semejante en el fondo es el concepto de Hart, ver H.L.A. Hart, *the concept of law*, Oxford 1961 pp. 124, 132, 200.

⁴ Ver. J. Austin, *lectures on jurisprudence or the philosophy of positive law*, 5. Auf, London 1855, p.664 “so far as the judge is arbitrator, there is no law at all”.

⁵ Para otras clases ver: W.stegmüller, *Walther von der Vogelweide's Lied von der Traumliebe und Quasar 3 C273*, en: *Rationale Rekonstruktion von Wissen und ihrem Wandel*, Stuttgart 1979 p.35.s.s

⁶ Vgl.J. Esser, *Vorverständnis und Methodenwahl in der Rechtsfindung*, 2. Aufl, Frankfurt a. M. 1972, S. 136ff, así como comenzando de muy lejos- M.

4) El modelo de coherencia: Se basa en la racionalidad, punto clave para la teoría del discurso jurídico racional, en este método es lo unió que define la validez de la interpretación.

Hay dos clases de teoría de la argumentación jurídica, las empíricas y analíticas, en la primera se describen argumentaciones jurídicas existentes y en la segunda se esfuerzan por analizar y desmenuzar los argumentos encontrados en la argumentación jurídica, es decir, analiza su estructura.

La idea fundamental de la teoría del discurso es la de poder discutir racionalmente problemas prácticos (sobre lo que es bueno o malo, lo que es prohibido y lo que es permitido). Esta teoría busca un término medio entre teorías objetivistas y cognitivistas partiendo del discurso práctico general, que no consiste en argumentaciones sobre lo que está bien o está mal, o en dado caso prohibido o permitido.

El discurso práctico es racional y correcto cuando se cumplen las condiciones de Argumentación práctica racional, es decir, cuando se cumple un sistema de reglas que se pueden clasificar en dos grupos; las reglas que determinan la estructura de los argumentos (que estos no se contradigan, su claridad lingüística, etc.) y las que determinan el proceso del discurso cuya finalidad es velar por su imparcialidad y el derecho de las partes a participar en el discurso, fundamentada en la libertad e igualdad.

Siendo así la razón práctica la capacidad de alcanzar juicios conforme a ese sistema de reglas del que no se puede prescindir.

Un problema principal de la teoría del discurso es que el sistema de reglas antes mencionado, no permite alcanzar un resultado exacto. Esto se debe básicamente a que las reglas no indican cuales son las convicciones normativas con las que se debe comenzar el proceso, no establecen los pasos a seguir en la argumentación, y las reglas solo pueden satisfacerse aproximadamente.

Este problema hace a la teoría del discurso, una teoría de decisión no definitiva.

La teoría del discurso está conectada con la teoría del estado y del derecho, ya que para responder a las exigencias de la razón práctica se deben tener vínculos reales e institucionales (filosóficos, políticos y jurídicos) esta necesidad surge de la debilidad del discurso práctico general.

La Argumentación práctica general en muchos casos no conduce a resultados que todos aprueban y cuando es lo contrario, la aprobación general todavía no es certera.

LOS TIPOS DE ARGUMENTACIÓN

- Argumentos lingüísticos, estos se apoyan en el uso adecuado del idioma y el tenor literal. Suele usarse cuando la norma es concisa y conduce a un resultado definitivo.
- Argumentos genéticos, enfilados en la voluntad real del legislador, son poco usados, ya que son incompatibles y contradictorios. Su eficacia es cuestionable. •Argumentos sistemáticos, se apoyan en la coherencia del sistema jurídico.
- Los argumentos de principios se apoyan en los preceptos constitucionales y los argumentos prácticos generales cumplen un papel decisivo; la Argumentación sistemática es ligada a la Argumentación práctica general.

CONCLUSIÓN

Podemos inferir que en la teoría del discurso racional se exige un análisis profundo de los hechos para hallar los puntos clave que nos lleven a formular hipótesis, por lo cual será más fácil tomar decisiones y poder plantearlas a las personas con seguridad, teniendo argumentos sólidos y coherentes (rationales), que nos aseguren credibilidad y la solución asertiva de los problemas. Además podemos decir que la fuerza del argumento dependerá de los motivos que justifican su aplicación y que la argumentación jurídica, aún con el apoyo de argumentos institucionales, sigue dependiendo

de argumentos sustanciales y práctico – generales, ya que los argumentos sustanciales pueden tener un peso tan grande que priman sobre los institucionales.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Teoría del discurso y derechos humanos, Robert Alexy, Acervo de la biblioteca jurídica del instituto de investigación jurídica de la UNAM.